Shakespeare y Ellington

Por Jorge Vall Escriu

En diversas ocasiones los músicos blancos han ido a poner sus oídos en los manantiales inagotables del folklore y música negra en general. Tales son los casos de Ravel, Strawinsky, Dvorak, con sus obras «Bolero», «Concierto de Ebano» y «Sinfonía del Nuevo Mundo» respectivamente. En esta ocasión el caso viene a la recíproca, puesto que es un músico negro quien ha hallado mate-rial de inspiración para componer una obra que revolotea en los ámbitos del jazz, motivada en temas Shakespearianos. Me refiero a Duke Ellington, el compositor de más talento con que cuenta actualmente la música negra y de jazz.

La obra de Ellington que se ha publicado con el título de Such Sweet Thunder, es de un interés extraordinario. Parece ser, según él mismo ha manifestado, que no ha intentado representar por medio de la música los personajes creados por Shakespeare en términos estrictos. Según él, toda la travectoria de la partitura no define otra cosa que música exclusivamente, no personajes. Los personajes han servido para inspirar intrincadas melodías en todas sus formas estructurales, pues a mi entender después de haber escuchado Such Sweet Thunder, no me toca otra alternativa que dar toda la razón a su autor.

ie

d

a

Such Sweet Thunder, es una obra complicada en todos sus aspectos, los arreglos cedidos a la mano derecha de Ellington, B. Strayhorn, son de una categoría poco corriente, así como los componentes de la orquesta, que saben interpretar lo que su autor intenta con un profesionalismo que se levanta por encima de las orquestas de jazz. La obra consta de doce temas distintos, todos inspirados en diferentes aspectos de Shakespeare. Empieza con el tema Such Sweet Thunder motivado por Othello v Desdémona, siendo éste tal vez el mejor de los doce, por su riqueza de ejecución orquestal, así como por la travectoria impresionante de la melodía, que recuerda en cierto modo la última parte de «Liberian Suite», en donde los acordes de complicada armonía juegan su mayor papel. Signe con Sonnet for Caesar, en donde Jimmy Hamilton con el saxo tenor es su principal intérprete. Sonnet to Hank Cina es el siguiente tema que ejecuta

Britt Woodman de manera impecable secundado por la orquesta. Lady Mac es otro tema que tal vez tenga más interés que los anteriores debido a la forma con que Ellington ha sabido introducir en el jazz, un ritmo de tres por cuatro, ritmo bastante difícil de distinguir por la calidad y swing que desprende en manos de los puntales rítmicos de la orquesta, Sam Woodyard y Jimmy Wood. Los solos de este tema inspirado naturalmente en Lady Macbeth son de Rusell Procope y Clark Terry, ex-

celentes por cierto. A continuación se puede escuchar el titulado Sonnet in Search of a Moor, cuyo protagonista es Jimmy Wood al contrabajo, aguantando el tema en todo momento, precedido de unos compases a cargo del propio Ellington al piano. The Thelecasters es el último título de la primera cara del disco en donde Harry Carney toca con su habitual austeridad, seguido por el grupo orquestal perfectamente.

Empieza la segunda cara con *Up*Pasa a la página 7



Ray Nance y Paul Gonsalves

Fcto: Ch Péfourque